

EL *EVANGELISTARIVM* EN ESPAÑA Y EL *EVANGELISTARIO* ESPAÑOL DE 1655

Francisco Javier Juez Gálvez

UDK: 821.163.42-9.09 Marulić, M.

Izvorni znanstveni rad

Francisco Javier Juez Gálvez
Universidad Complutense
M a d r i d, España
juezglvez@filol.ucm.es

El presente trabajo se plantea ubicar el *Evangelistarium* (1516) de Marko Marulić (1450-1524) en el mundo hispánico. Siempre a la sombra de la *Institutio* (1506 [= 1507]), aunque desde la (presunta) primera edición el *Evangelistarium* se encuentra en las bibliotecas españolas de hoy, está mucho menos representado. En el mundo hispánico, *Marulus/Marulo* = *Institutio*, incluso para mal: cuando la *Institutio* entra en el *index* inquisitorial, hay que hacer constar que *no* es el *Evangelistarium* lo que está prohibido.

Aunque los grandes bibliófilos y eruditos españoles del siglo XVI poseen o citan ambas obras, hay casos en que el *Evangelistarium* aparece solo, en repertorios bibliotecarios públicos y privados.

La edición madrileña de la traducción española del *Evangelistario* de 1655 supone y refleja una nueva problemática en la recepción hispánica de Marko Marulić. Debido, entre otros motivos, a la competencia de obras semejantes más »modernas«, *Marulo* puede ser sustituido por esta obra, más de espíritu barroco, que se encuentra en bibliotecas, sobre todo particulares, en que priman los libros en romance. Su recepción crítica dieciochesca refleja la erudición dentro de modelos españoles, o hispanizados, como es el caso.

Palabras-clave: Recepción hispánica de Marko Marulić: *Evangelistarium* y *Evangelistario* español

1. El *Evangelistarium* (1516) en España

Marko Marulić (1450-1524) gozó de gran popularidad en el mundo hispánico, particularmente en los siglos XVI y XVII, pero cuando los diversos autores citan a *Marulus* o a un *Marco Marulo* o *Marulo* hispanizado, o abreviadamente, *Marul.* o *Mar.*, evidentemente se refieren a la *Institutio* maruliana.

Es el caso, por poner un ejemplo, de las frecuentes expresiones »advirtiólo Marco Marulo«, »refiérelo/tráelo (Marco) Marulo« (con indicación del libro, pero

no de la obra, pues se sabe que es la *Institutio*) en el *Fructus Sanctorum y Quinta parte del Flos Sanctorum, que es libro de exemplos...* (Cuenca 1614) del toledano Alonso de Villegas (1534-1615).¹

No obstante, en el fondo antiguo de las bibliotecas españolas la presencia del *Evangelistarium* se verifica desde la primera edición conocida (Venecia 1516),² con tres ejemplares conservados en Madrid (Biblioteca Nacional de España), Santiago de Compostela (Biblioteca Universitaria) y Zaragoza (Biblioteca Universitaria).³

1. 1. Primeros testimonios sobre ejemplares y propietarios del *Evangelistarium*

El carácter secundario del *Evangelistarium* también se refleja en las primeras apariciones datadas de ejemplares. No obstante, las tres primeras ocasiones en que tenemos testimonio directo del *Evangelistarium* en España tienen distintas características:

1. La primera es el ejemplar poseído por Hernando Colón (1488-1539), el primer introductor conocido de la obra maruliana en España, que consiguió para su biblioteca una colección de los *opera omnia* marulianos única en España y en el mundo. Su ejemplar del *Evangelistarium*, el único libro de Marulić que, perdidos los demás catalogados en su día, se conserva hoy en la Biblioteca Colombina de Sevilla, corresponde a la edición de Basilea de 1519.⁴ Don Hernando lo compró en Agosto de 1920 en Gante por 63 maravedíes. La *Institutio* (en su primera edición conocida de Venecia 1506 [= 1507]) ya obraba en la *librería fernandina* cinco años antes, desde que la comprara en Septiembre de 1515 en Roma por 53 *quatrines*.⁵

2. La segunda aparición datada del *Evangelistarium* está vinculada a la educación del príncipe Felipe de Austria, futuro Felipe II (1527-1598), para quien su preceptor, el humanista aragonés Juan Calvete de Estrella († 1593), adquirió el 22 de Julio de 1546 en la feria de Medina del Campo (Valladolid) sendos

¹ Bratislav Lučić, «Novi prilozzi za recepciju *Institucije*: Alonso de Villegas, Pedro Calderón de la Barca i njegovi izvori» CM XV (2006) /268-288/, 269-280.

² Citaremos las ediciones marulianas según Branko Jozić – Bratislav Lučić, *Bibliografija Marka Marulića. Prvi dio: Tiskana djela (1477-1997)*, Književni krug – Marulianum, Split 1998. Abreviadamente, en este caso, BMM I § 19.

³ Francisco Javier Juez Gálvez, «Presencia de Marko Marulić en las bibliotecas españolas», CM X (2001) /267-304/, 274, 284 y 288. Respecto a la procedencia de los ejemplares, la información es muy escasa: el madrileño obró en la valiosa biblioteca del notable bibliófilo, jurista y erudito del Romanticismo D. Agustín Durán (1789-1862), comprada en 1863 por la Biblioteca Nacional, de la que éste fue director (1854-1862); el compostelano perteneció a la Librería del Colegio de la Compañía de Jesús.

⁴ BMM I § 23.

⁵ Francisco Javier Juez Gálvez, «Maruliana en la Biblioteca Colombina de Sevilla» CM XIII (2005) /199-237/, 205-209.

ejemplares de la *Institutio* (Solingen 1540) y del *Evangelistarium*, en la edición de Colonia de 1529, que se incorporaron a la *Librería Rica* del príncipe y afortunadamente se conservan en la biblioteca del Monasterio del Escorial (Madrid).⁶

3. El *Evangelistarium* se encuentra por primera vez como lectura, lamentablemente sin aducirse ningún dato o indicio sobre la edición concreta de la que se trata, en la «guía didáctica» *El Estudioso de la Aldea* (Valencia 1568) del humanista alcañizano Juan Lorenzo Palmireno (1524-1579), integrando la lista de libros devotos para leer en latín, donde aparece en tercer lugar. Como es de esperar, la obra sigue en esa relación a la *Institutio*, pero a diferencia de ésta, abundantemente citada en su original latino o en paráfrasis o traducción al español en las obras de Palmireno, nunca se aduce pasaje alguno del *Evangelistarium*, ni siquiera vuelve a citarse su título.⁷

1. 2. *Evangelistarium* sin *Institutio*

Dentro de la relativa escasez de ejemplares del *Evangelistarium* conservados en las bibliotecas españolas respecto a los de la *Institutio*,⁸ es lógico que en raras ocasiones encontremos el *Evangelistarium* sin la *Institutio* en documentos o catálogos.

1. Hasta ahora ha pasado inadvertido a la marulología que no solamente el hijo, Felipe II, sino también el padre, el Emperador Carlos V de Alemania (1500-1558), esta vez con fines de devoción o amenidad, era lector de Marko Marulić, durante los últimos dos años de su vida (1556-1558), pasados en la enfermedad y retiro en el monasterio de Yuste (Cáceres).

En una relación del cronista arriacense Juan Páez de Castro († 1570), contenida en el manuscrito &-III-23, folios 229-230, de la Biblioteca del Escorial, se nos narra la agenda cotidiana del Emperador en Yuste («la vida que tuvo allí»). Éstas eran sus actividades pomeridianas:

Luego él comía que duraría hora y media (más) Después de comer quería conversación con sus criados y para esto pidió a los frayles que le enbriassen un confesor que supiese francés para confesar a sus criados y ellos le embiaron a Salinas García de Velasco, al que pareció ser poca ocupación y dijo que leería una lición a su m<ajestad> y comenzó la Epistola ad Romanos, fastidióse su m<ajestad> y en lugar deste vino un Frayle Borgoñón viejo de San Fran-

⁶ F. J. J u e z G á l v e z, «Presencia de Marko Marulić...», 283.

⁷ Francisco Javier J u e z G á l v e z, «Marko Marulić (1450-1524) y el humanista español Juan Lorenzo Palmireno (1524-1579) (I)» CM XV (2006) /253-265/, 259-263.

⁸ Según nuestros datos más recientes, el número de ejemplares de la *Institutio* casi duplica el número de ejemplares del *Evangelistarium*.

cisco de Salamanca que porque los Gerónimos no consintieron que estuviese en casa pusiéronle en Xarandilla y Fray regla leya el salterio con la glosa de S<an> Gerónimo y quien se la repetía y le leya a S<an> Bernardo de interiore homine y la vida del Cristiano que hizo Constantino, el qual libro llevó él desde Flandes y el Evangelistario de Marco Marulo.⁹

Así que entre las lecturas de Carlos V se hallaban del Salterio, el tratado *De interiore homine* del cisterciense San Bernardo de Claraval (1090-1153), el *Evangelistarium* de Marko Marulić, que por cronología debe ser una edición latina.¹⁰

2. En la España insular, en la ciudad de Mallorca, podemos encontrar riquísima información bibliográfica en los inventarios que contienen los protocolos notariales del Archivo del Reino de Mallorca. En un estudio sobre los libros y retablos que se encontraban en casas particulares mallorquinas en la segunda mitad del siglo XVI¹¹ hallamos, en el inventario de 1570 del mestre Miquel Llebrés (o Llabrés), *prevere* (presbítero), doctor en teología, una larga lista bibliográfica de más de un centenar de volúmenes, casi todos en latín, muchos de ellos de teología y religión, y dos retablos de temática religiosa y un tercero con un mapamundi.¹²

Entre los libros se encuentra un »*Evangelistarium marci maruli* (?)«,¹³ que, a juzgar por el título, sólo puede corresponder a la edición de Basilea de 1519 o a alguna de las dos de Colonia de 1529.¹⁴

3. Cronológicamente los testimonios sobre los dos siguientes ejemplares españoles del »*Evangelistarium sin Institutio*« son estrictamente coetáneos, pero las bibliotecas que los cobijaban eran de muy distinto carácter.

El 22 de Marzo de 1577 se llevó a cabo el inventario de la biblioteca de la Universidad de Toledo, fundada en 1485 como Colegio de Santa Catalina por el Maestrescuela Francisco Álvarez de Toledo en virtud de la bula del papa Inocencio VIII, y regularizada como Universidad por bula papal de León X en 1520.

⁹ P. Manuel M o d i n o, O. S. A., »La renuncia de Carlos V en Bruselas y su retiro en Yuste: Manuscritos de la Biblioteca de El Escorial (B. E.-V-II-4, fol. 57; &-III-23, fol. 229-230)«, *La Ciudad de Dios: Revista Agustiniana*, 77 vol. 174, n.º 4 (1961), /768-788/, 787.

¹⁰ Dado lo descriptivo del título, además, traducido al español, vemos muy improbable poderle adjudicar alguna de las ediciones posibles.

¹¹ Onofre V a q u e r B e n à s s a r, »Llibres i retaules en cases mallorquines (segle XVI, segona meitat)«, *Mayurqa: Revista de la Secció d'Història de la Universitat de les Illes Balears* 31 (2006), 295-323.

¹² O. V a q u e r B e n à s s a r, *o. c.*, 306-307 (libros) y 318 (retablos). Corresponden al Archivo citado, Protocolos, S-111, ff. 339v-441.

¹³ El signo de interrogación es del editor moderno.

¹⁴ BMM I § 23, 33 y 34, respectivamente.

La «Memoria de los libros que ay en la librería del collegio de Santa Catherina fecha a 22 de março 1577 años», obrante en el Archivo General de Simancas,¹⁵ recoge 562 volúmenes (frente a los 379 del Corpus Christi de Oxford). Entre ellos hay una buena colección de «libros de *autoridad* y de consulta,» entre cuyos autores el editor moderno clasifica a Marulić en «escriturarios modernos.»¹⁶

En el puesto [429] se encuentra: «Evangelistario de Marco Marulo,» que interpretamos como más verosímil se trate no de una edición latina, que supondría que el inventario romaniza tanto el título del libro como el nombre del autor –lo que vemos no suele hacer–, sino de la (única) traducción italiana de la obra, *Evangelistario / di Marco Marvlo / Spalatense, // In Fiorenza / Appresso Bartolomeo Sermartelli. / MDLXXI.*¹⁷

Precisamente en la memoria abundan los libros italianos, entre los cuales, en vecindad con Marulić en el inventario, el «Arte oratoria italiana» de Francesco Sansovino [419], el «Camino de la verdad en toscano» de Battista da Crema [424], obras de Dante, Poliziano, etc.

4. El toledano Cristóbal de Salazar († 1587) fue humanista, bibliófilo y diplomático –secretario de la embajada española en Venecia– muy estimado por el propio Felipe II. Disponemos de ocho inventarios de libros y otros cinco documentos varios que dan información sobre su riquísima biblioteca (1180 volúmenes, la tercera mayor de las conocidas de su época, sólo por detrás de la del arzobispo de Granada, don Pedro Guerrero, y la biblioteca regia de Felipe II) y sobre su evolución como bibliófilo, desde 1558 hasta 1584.¹⁸

En el inventario D, «Memorial de los libros que Christóval de Salazar tiene y se començó a hazer en 27 de Março de 1577 en Venecia,»¹⁹ que corresponde a la segunda etapa del camino bibliográfico de Salazar, en que abundan los datos bibliográficos, encontramos el completo apunte: [552 -] «Evangelistarium M. Maruli Parisiis 1545.»²⁰

Es curioso, no solamente que no encontremos la *Institutio* hasta esas fechas, sino tampoco en la tercera etapa, que marca un cambio en la elección cultural de Salazar, pues «como otros coetáneos suyos, probablemente para estar en paz con su conciencia –y quizá con el Santo Oficio– había comprado el Secretario gran

¹⁵ AGS, Consejo Real, 207-1, ff. 526-529, editado en: Pedro M. C á t e d r a, «La biblioteca de la Universidad de Toledo (siglo XVI)», *Bulletin of Spanish Studies*: 81/7-8 (2004), /927-956/, 940-952

¹⁶ P. M. C á t e d r a, *o. c.*, pp. 931 y 932, respectivamente.

¹⁷ BMM I § 60.

¹⁸ Jean-Michel L a s p é r a s, «La biblioteca de Cristóbal de Salazar, humanista y bibliófilo ejemplar», *Criticón* 22 (1983) 5-132.

¹⁹ S i m a n c a s, E. 1550, ff. 11-17. Contiene los libros numerados de 281 a 621, J.-M. L a s p é r a s, *o. c.* 34-57.

²⁰ BMM I § 47.

número de obras de devoción. Además, eran de una ortodoxia irreprochable, sobre todo si se comparan con las de los primeros inventarios». ²¹

Así, en el catálogo F, »Index librorum quos emi Venetiis a prima Juni anni 1579, usque ad 22 mensis octubris 1581 in quo est finitus,« ²² encontramos el interesante apunte, menos completo que el anterior: [970 -] »De humilitate et gloria Cristi [sic] Marci Maruli,« que puede corresponder a cualquiera de las dos ediciones venecianas conocidas del *De humilitate*, 1519 o 1522. ²³

2. El *Evangelistario* español (Madrid 1655)

A mediados del siglo XVII, en unas fechas en que las ediciones de las obras de Marulić están en declive, aparece la segunda y última traducción antigua del *Evangelistarium*, después de la italiana, ya citada, de 1571. Se trata del *Evangelistario / de Marco Marvlo / Spalatense*, impreso en Madrid en 1655, que contiene también las *Cinquenta Parábolas de Marco Marulo*, la traducción más antigua de las mismas. ²⁴

El libro vio la luz en las prensas madrileñas de Julián de Paredes († 1702), el impresor de actividad más prolongada de su familia (1646-1701), de »impresiones [...] muy abundantes y también muy variadas, tanto en el contenido como en la calidad, aunque, en general, de interés muy escaso.« ²⁵

2. 1. Enigmas de la edición española. Primeras noticias del único ejemplar conocido

El primer enigma nos lo plantea el traductor: ¿es acaso la traducción del *Evangelistario* maruliano el *opus unicum*, como traductor y como autor, de Bartolomé Fernández de Revenga? De éste sólo conocemos los datos que nos proporciona el frontispicio del propio libro: es »presbítero, natural y preceptor de gramática de Siruela« (Badajoz), lo que se repite en [3] »el licenciado Bartolomé Fernández de Revenga, presbítero, natural de Siruela« y en [3v] »el licenciado Bartolomé Fernández de Revenga, vecino de Siruela.«

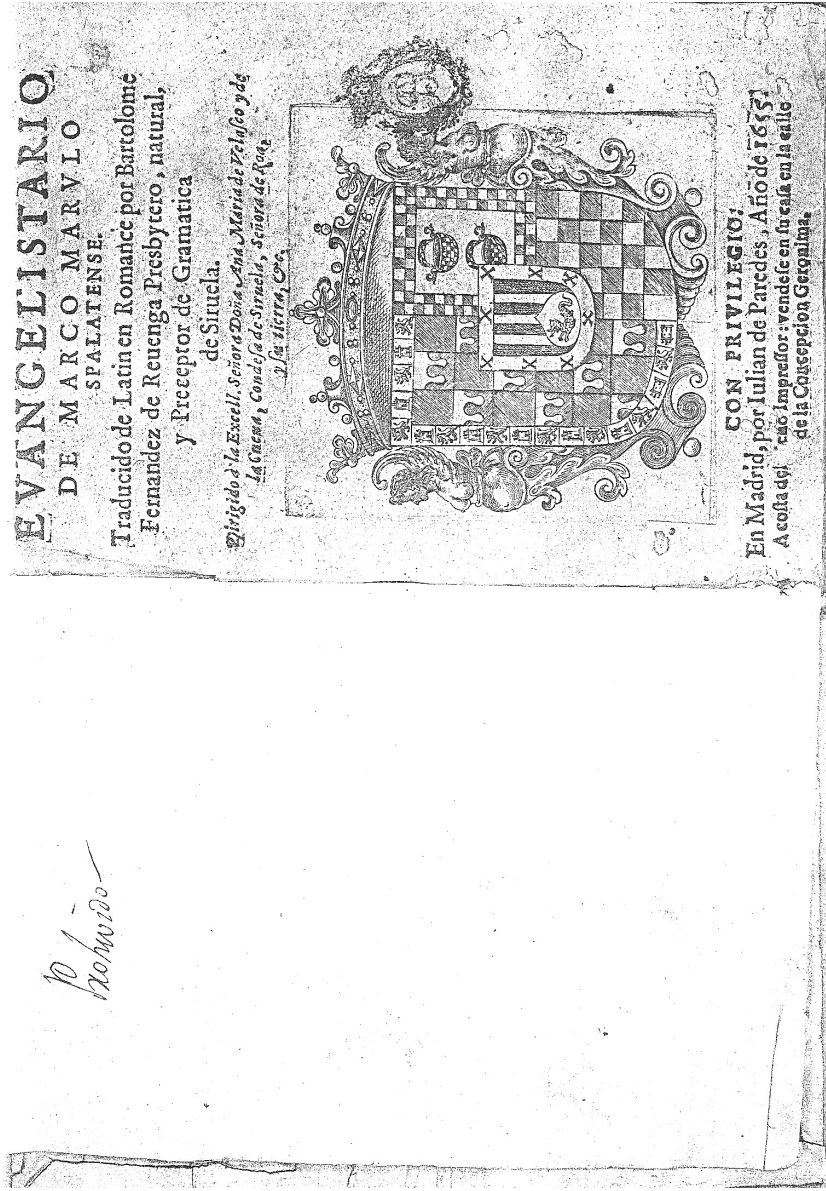
²¹ J.-M. Lasperas, *o. c.* 13-14.

²² J.-M. Lasperas, *o. c.* 68-85, n.º 788-1002. Simancas E. 1550, 12 ff. sin numeración.

²³ BMM I § 24 y 29, respectivamente.

²⁴ BMM I § 146.

²⁵ Juan Delgado Casado, »Paredes, Julián de,« *Diccionario de impresores españoles (siglos XV-XVII)*; Arco Libros, Madrid 1996, II, 512-514. No se hace alusión alguna al *Evangelistario*.



Ejemplar de la edición española del *Evangelistario maruliano* (Madrid 1655) obrante en la Biblioteca Nacional de España (sign. 3/3860), con interesante anotación en hoja de guardas

El segundo enigma es que esa edición pasó inadvertida para la marulología, hasta tal punto que está ausente del repertorio bibliográfico de Josip Badalić publicado en 1950.²⁶

1. Ese mismo año de 1950 aparece la primera noticia publicada sobre la existencia de la traducción española del *Evangelistarium*, a partir del ejemplar obrante en la Biblioteca Nacional de España en Madrid, cuya signatura no se cita. Se trata de un artículo bastante extenso, también conmemorativo del quinto centenario del nacimiento de Marko Marulić, publicado en Madrid por un croata, entonces estudiante de ingeniería, Karlo Mirth, en la revista *Christianitas* de 1 de Octubre de 1950, que aporta los datos básicos de la obra, aunque no la signatura (3/3860), por ejemplo.²⁷

2. En los años '50, otro estudiante croata, esta vez de Filosofía y Letras, el padre Bruno Raspudić, franciscano de Herzegovina, en los años anteriores a la lectura de su tesis sobre Marko Marulić publica varios artículos sobre el Padre de la Literatura Croata en la prensa de la emigración croata, y en uno de ellos, dedicado a Marko Marulić y San Francisco Javier,²⁸ cita la traducción española del *Evangelistario*, pero sin aportar ningún dato bibliográfico, más que el nombre del traductor («prevodilac Marulićeva Evandelistara na španjolski, Bartolomej Fernandez de Revenga»),²⁹ cuya ignorancia sobre las circunstancias de Marko Marulić critica, y dando por sabida de los lectores la existencia de esa edición.³⁰

El 5 de Julio de 1957 el Padre Raspudić leyó su tesis doctoral, titulada *Marcos Marulić, humanista croata*, en la Sección de Clásicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid.³¹ En ella expone la existencia de la desconocida traducción española, »depositada actualmente en la Biblioteca

²⁶ Josip B a d a l i ć, »Bibliografija Marulićevih djela i radova o životu i djelima Marulićevim«, *Zbornik u proslavu petstogodišnjice rođenja Marka Marulića 1450-1950*, JAZU, Zagreb 1950, 311-345.

²⁷ Los datos bibliográficos completos del artículo son: Karlo Mirth, »Marko Marulić 1450-1524: Con ocasión del D aniversario del nacimiento del gran autor croata«, *Christianitas: Boletín de Información de la O.C.A.U.*, año 2, 1 octubre 1950, núm. 8, p. 2. (Cf. Francisco Javier J u e z G á l v e z, »Hrvatski emigranti u Španjolskoj o Marku Maruliću: razdoblje 1945.-1955.« *CM XIII (2004) /179-206/*, 187-190 y 201-203.)

²⁸ Prof. O. Bruno R a s p u d i ć, Madrid, »Marko Marulić i sv. Franjo Ksaverski«, *Hrvatski kalendar za prostu godinu 1954. ... Uredio Dr. Fra Dominik Mandić, O.F.M.*, Godina XI., »Croatia« Hrv. Izdavački Zavod, I. Kolo Peta knjiga, Chicago 1953., 118-121 (= *Zbornik »Croatia« . Svezak I. Uredio Dr. Fra Dominik Mandić, O.F.M.*, »Croatia« Hrv. Izdavački Zavod, I. Kolo Peta knjiga, Chicago 1953., 118-121).

²⁹ B. R a s p u d i ć, »Marko Marulić i sv. Franjo Ksaverski«, 118-119.

³⁰ De la misma manera tácita cita la »traducción española del Evangelistario« en la última página de otro artículo suyo más reciente: Dr. O. Bruno R a s p u d i ć, O.F.M., »Nepoznato o Marku Maruliću«, *Hrvatski kalendar za prostu godinu 1962. Uredio Fr. Vendelin Vasilj, O.F.M.*, Izdala uprava: Hrvatskog Kat. Glasnika i Danice, Godina XIX., [Chicago 1961]., 130-133.

³¹ Francisco Javier J u e z G á l v e z, »La tesis doctoral sobre Marko Marulić del P. Bruno Raspudić (Madrid, 1957)«, *CM XII (2003) 217-254*.

Nacional de Madrid» y le dedica una sección entera del apartado de »Traducciones (Obras de Marulić vertidas a otros idiomas)«.³²

3. En 1974 Bono Lekić, en un artículo de conjunto sobre la vida y obra de Marko Marulić publicado en la revista sarajevense *Dobri pastir*³³ aduce en nota a pie de página la existencia de una traducción española publicada en Madrid en 1655, según »datos novísimos aún sin comprobar ni publicar de J. Hamm de 1960.«³⁴

4. Todo ello no obstante, el conocimiento actual de la edición matritense de 1655 del *Evangelistario* se debe a Karlo Budor, con su participación sobre »las ediciones españolas de Marulić« en la primera mesa redonda dedicada a Marko Marulić, celebrada en Split el 24 de Abril de 1991, y su correspondiente publicación,³⁵ a la que, dada su riqueza de datos y amenidad, remitimos para cualquier indagación ulterior sobre el ejemplar obrante en la Biblioteca Nacional de España.

2. 2. Otros ejemplares conservados

La existencia atestiguada de un solo ejemplar de la traducción española del *Evangelistario* (y las *Cincuenta parábolas*) hasta el final del siglo XX, con los primeros testimonios apenas cincuenta años antes, en 1950, ha contribuido no poco a la auréola enigmática de la edición BMM I § 146.

Sin embargo, gracias a una busca más sistemática y a los mejores instrumentos de catalogación y localización entre el fondo antiguo de las bibliotecas españolas, nos ha permitido »normalizar« la situación del *Evangelistario* matritense de 1655, pues hasta la fecha podemos ya hablar de seis ejemplares efectivamente existentes –y no sólo de uno–, conservados en la actualidad. Además, la dispersión geográfica de dichos ejemplares, pues se encuentran en cuatro localidades distintas y distantes, nos hace pensar en una distribución menos anómala de la edición.³⁶

³² Páginas 123 y 323-327 de la tesis doctoral. V. F. J. J u e z G á l v e z, »La tesis...«, 229 y 244.

³³ Dr. Bono V l . L e k i ć, »Život i djelo Marka Marulića (Moralno-teološki osvrt)«, *Dobri pastir*, Sarajevo, 24 (1974), 1/4, 147-191.

³⁴ B. V l . L e k i ć, o. c. 161, n. 9: »Prema najnovijim još neprovjerenim i neobjavljenim podacima (J. Ham 1960. g.) Ev<angelistarium> je preveden i na španjolski i izdan u Madridu 1655.« Suponemos que se trata de una comunicación oral al autor por parte del eminente eslavista croata Josip Hamm (Gat, Valpovo 1905-Viena 1986).

³⁵ Karlo B u d o r, »O španjolskim izdanjima Marulića«, *Mogućnosti* 38/11-12 (1991) 1015-1022 = C M I (1992) 87-94 y 168-169; Karlo B u d o r, »Sobre la recepción de Marko Marulić en España«, *Entre Croacia y España (Disquisiciones filológicas)*, Zagreb-Dubrovnik 1993, 211-226.

³⁶ En nuestra anterior publicación (Francisco Javier J u e z G á l v e z, »Presencia de Marko Marulić en las bibliotecas españolas«, C M X (2001) 267-304) de los tres ejemplares que aportábamos (dos de ellos »nuevos«) dos se ubicaban en Madrid, el lugar de publicación del *Evangelistario* edición BMM I § 146, y uno en Valencia.

1. Además del ejemplar conocido obrante en la Biblioteca Nacional de España, en Madrid se encuentra un ejemplar en la Biblioteca Histórica »Marqués de Valdecilla« de la Universidad Complutense (sign.: BH FLL 1776, *olim* 241 M42m), que proviene de los fondos de la antigua Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, la mayoría de los cuales antes los custodiaba en la sede de la Biblioteca de San Isidro, heredera del Colegio Imperial de los jesuitas.

El tercer ejemplar madrileño del *Evangelistario* de 1655 se encuentra en la biblioteca de la Real Academia Española (sign.: RM-7382), adonde entró con los 15.000 volúmenes de su biblioteca que le legó póstumamente el erudito, bibliógrafo y filólogo extremeño Antonio R. Rodríguez Moñino (1910-1970).

2. En Andalucía se encuentra un ejemplar en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla (sign.: A 068/037), pero no hemos podido averiguar ningún particular sobre su procedencia antigua o reciente.

3. En la ciudad aragonesa de Huesca se custodia un ejemplar del *Evangelistario* español en la Biblioteca Pública del Estado (sign.: B-48-7431). Conocemos la procedencia monacal del libro por su *ex libris* manuscrito: »De Carmelitas descalzos de Huesca«.

4. El último ejemplar del *Evangelistario* de 1655 que conocemos hasta hoy se encuentra en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia (sign.: BH Y-1/82) y procede de la Biblioteca del Marqués de Dos Aguas.³⁷ Según su *ex libris*: »Ex libris Academiae Valentinae. Legatis ab Excmo. D. Januario Perellós Marchione de Dos-Aguas.«

Aunque el inventario de la Biblioteca del Primer Marqués de Dos Aguas –una biblioteca de considerable dimensión para la época, y fiel muestra de la cultura barroca– no es completo, y no encontramos ninguna obra maruliana en él, del *ex libris* y de las investigaciones ulteriores podemos colegir que el comprador y poseedor del ejemplar del *Evangelistario* de 1655 fue el Primer Marqués de Dos Aguas, D. Giner Rabasa de Perellós y Rocafull († 1707).³⁸

2. 3. Testimonios sobre ejemplares desaparecidos

Afortunadamente, la relación de copias del *Evangelistario* de Madrid de 1655 puede ampliarse a día de hoy con otros dos ejemplares que no han llegado a conservarse, pero que enriquecen, también geográficamente, nuestra recepción de esa edición casi incógnita.

³⁷ Ana Gisbert Terol – M.^a Lutgarda Ortells, *Catálogo de obras impresas en el siglo XVII de la Biblioteca Histórica de la Universitat de València*. Volumen II, Universitat de València 2005, p. 858, § 4375.

³⁸ Jorge Antonio Catalá Sanz – Juan José Boigues Palomares, »Estudio preliminar«, *La Biblioteca del Primer Marqués de Dos Aguas, 1707*, Departamento de Historia Moderna, Facultad de Geografía e Historia, Universitat de València, Monografías y Fuentes n.º 17, Valencia 1992, /9-34/, 14.

1. Se trata del ejemplar que obró en la biblioteca madrileña de la dedicataria de la edición, D.^a Ana María de Velasco y de la Cueva († 18.IV.1680), X Condesa de Siruela (accedió al título en 1651 a la muerte sin sucesión de su hermano Gaspar), señora de la villa de Roa y su tierra, de los valles de Cervera y Pernía, Castrejón, Villalobón y del estado de Agoncillo y casa de Medrano en la Rioja, dama de la reina Mariana de Austria (1634-1696).³⁹

A la muerte de D.^a Ana María se realizó inventario de sus bienes. El inventario de libros lo llevó a cabo el 1 de Junio de 1680 el librero Alonso de Montenegro, registrando, con su correspondiente tasación, la biblioteca particular de la condesa, de más de un centenar de volúmenes, la inmensa mayoría de ellos en español; »la temática de la biblioteca era esencialmente religiosa, como propia de una dama piadosa española del siglo XVII«. ⁴⁰

El inventario de libros se encuentra en el Archivo Histórico de Protocolos de Madrid, tomo 9865, ff. 40-42. En el f. 40v puede leerse claramente, como décimo asiento bibliográfico: »Vn eVangelistario de marco marulu [*sic*] / en ocho rr<eale>s«, que corresponde evidentemente a la edición BMM I § 146.

2. El segundo ejemplar perdido, octavo de la lista de copias identificadas, se encuentra en otro inventario bibliotecario, esta vez vinculado a la localidad riojana de Calahorra.⁴¹

El capellán calagurritano licenciado D. Lorenzo de Urruela (1643-1708) poseía una importante biblioteca personal de 545 volúmenes, en su gran mayoría en español, que legó a la catedral de su ciudad natal, Calahorra, a su muerte, e inventarió y tasó el 16 de Noviembre de 1708 Juan Marinero, »mercader de libros en ella« (en la corte).⁴²

En el »Caxón 2, número 9º«, encontramos el apunte: »Bartolomé Fernández Rebanga [*sic*], Marco Marulo, Madrid 1655. Siete r<eale>s«, ⁴³ que corresponde a nuestra edición, aunque citada de esa manera tan peculiar (el traductor como autor, el autor como título).

³⁹ »Grandes de España«: <http://grandesp.org.uk/historia/gzas/siruela.htm> (última consulta: Diciembre de 2009)

⁴⁰ José Luis B a r r i o M o y a, »Doña Ana María Velasco y de la Cueva, X Condesa de Siruela y el inventario de sus bienes (1680)«, *XXXV Coloquios Históricos de Extremadura: dedicado a la memoria del Obispo D. Gutierre de Vargas Carvajal*. Trujillo del 18 al 24 de septiembre de 2006. Trujillo (Cáceres) 2007, /87-104/, 98.

⁴¹ Eliseo S a i n z R i p a, »La personalidad del calagurritano Lorenzo de Urruela, capellán descalzo de la Fundación Real de las Señoras Descalzas de Madrid a través de su biblioteca. Guía para la galería de calagurritanos ilustres«. *Kalakorikos. Revista para el estudio, defensa, protección y divulgación del patrimonio histórico, artístico y cultural de Calahorra y su entorno* 2 (1997), 115-133.

⁴² »Memoria de los libros que quedaron por fin y muerte del Licenciado don Lorenzo Vrruela, capellán decano que fue de la fundación real de las Señoras Descalzas de esta Corte. Tasados por Juan Marinero, mercader de libros en ella.« E. S a i n z R i p a, *o. c.* 119-133.

⁴³ E. S a i n z R i p a, *o. c.* 127.

Inventario de los bienes de D.^a Ana María de Velasco y de la Cueva de 1 de Junio de 1680 (AHP Madrid, t. 9865, f. 40v), asiento décimo: «e Vanxelistario de marco marulu» [sic]

Al Lector.

gran Filosofo Seneca, que dexò escrito en sus Pro-
verbios: *Omnia aliena sunt tempora tantum nostrum est.*
Del Autor de este Libro ay poca noticia entre los
Escritores Eclesiasticos, aunque por dar noticia
individual de el, he hecho exquistas diligencias,
rebuliendo muchos libros de Autores, y consul-
tando à muchos Varones eruditos, solo hallé en
las adiciones à Trithemio, que se hizo en grande
en la segunda Adición que Marco Marulo *el di-*
gissimym, que juntamente escribió algunas Epi-
gramas, y una larga instrucción de la vida Religio-
sa, que diuidió en seis libros, cras ni el Eminéntis-
mo Cardenal Belarmino; ni el eruditissimo An-
tonio Polseuino le nombran, sólo dió de él una re-
comendacion, que vale por mili: A quel prodigio
de Santidad, segundo Pablo del mundo, y primer
Apóstol del Oriente, San Francisco Xavier, glo-
rioso timbre, y esclarecido blason de la compañia
de Santidad, y sagrada Religión de la Compañia de Je-
sus, fue tan aficionado à nuestro Marco Marulo, q
la ordinaria lición epistolar de cada dia, la tenia
en este libro; y por auerietráido en aquellas sus
sacratissimas manos, que tás almas santifica con
el agua del sagrado Baptismo. Conscrua, este
mitimo libro en que el Santo leia, como vaa pre-
ciosissima reliquia, entre las demás suyas, el gra-
uissimo, y doctissimo Colegio de Alcalá, de la Co-
pañia de Iesus, emporio de las terras de España, y
cua sola recomendacion de Marco Marulo sobra
para acreditarle con todos los hombres de buena
juizio.

Sirvase la divina Magestad, de que este mi hu-
milde trabajo sea en seruido suyo, prouecho de
las almas, y vtilidad de la Iglesia Catholica Roma-
na; à cuya infalible centura, como rendido hijo,
curado me sujeto.

Bartolomé Fernández de Revenga sobre Marco Marulic;
Evangelistario (Madrid 2655), p. [5v]

Inventario póstumo de los bienes de D.^a Ana María
de Velasco y de la Cueva de 1 de Junio de 1680 (AHP Madrid, t. 9865, f.
40v), asiento décimo: «e Vanxelistario de marco marulu» [sic]

No obstante la ubicación del inventario en el archivo catedralicio de Calahorra, el verdadero tesoro bibliográfico que constituía la biblioteca de Lorenzo de Urruela debió de liquidarse en Madrid, sin llegar nunca a cumplirse la voluntad de su propietario.⁴⁴

3. El traductor y la crítica sobre Marulić y el *Evangelistario* español

A mediados del siglo XVII, a diferencia de los tiempos pasados, en que *Marulo* era de sobras conocido, para el licenciado Bartolomé Fernández de Revenga no lo era (5v: »del autor de este libro hay poca noticia entre los escritores eclesiásticos, aunque por dar noticia individual de él he hecho exquisitas diligencias, revolviendo muchos libros de autores y consultando a muchos varones eruditos«), y su máxima recomendación respecto a él (*ib.*: »San Francisco Javier [...] fue tan aficionado a nuestro Marco Marulo que la ordinaria lección espiritual de cada día la tenía en este libro«) es inexacta, pues el libro de lectura de San Francisco Javier era la *Institutio*, y no el *Evangelistarium*.⁴⁵

1. La recepción española ulterior del *Evangelistario* madrileño, ligada usualmente a tratados de retórica devota, sigue la misma línea de desconocimiento de Marko Marulić: así se refiere a él el insigne ilustrado valenciano Gregorio Mayáns y Siscar (1699-1781) en su obra *El Orador Cristiano, ideado en tres diálogos*, polémico tratado de retórica literaria aplicada a elocuencia sacra en que critica los excesos de la oratoria sagrada barroca, no en su primera edición de 1733, sino en la segunda edición ampliada, que se publicó póstumamente en Valencia en 1786.⁴⁶

En el diálogo tercero, apartado 24, el interlocutor *Lucrecio* pregunta a *Fabio* por modelos (»en buen romance«) para que los predicadores instruyan sólidamente a los fieles. En su respuesta, Fabio cierra la relación de autores recomendados (Fray Francisco de Osuna, Fray Juan de Dueñas, Fray Hernando de Zárata, Fray Hernando de Santiago, Fray Pedro de Oña) con »Marco Marulo Spalatense«:

»Marco Marulo, Spalatense, fue un varon doctissimo, que en tiempo de la renovacion de las letras en Italia escribió un *Evangelistario*, con tanta perfeccion, i piedad, que *San Francisco Javier* tenía en él su lición ordinaria espiritual de cada día. *Bartholomé Fernandez de Reuenga* natural, i Maestro de Gramatica de Siruela, le tradujo elegantemente en language comun«.⁴⁷

⁴⁴ E. Sainz Ripa, *o. c.* 115 y 118.

⁴⁵ Cf. B. Raspudić, »Marko Marulić i sv. Franjo Ksaverski«, *passim*, y K. Budor, »Sobre la recepción...«, 223, n. 351, entre otros.

⁴⁶ »EL ORADOR / CHRISTIANO, / IDEADO / EN TRES DIALOGOS. / SU AUTOR / D. GREGORIO MAYÁNS / I SISCÁR. / SEGUNDA EDICIÓN. // EN VALENCIA: / POR JOSEPH I THOMAS DE ORGA. / AÑO M.DCC.LXXXVI. / CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.« Se encuentra en la Biblioteca Nacional de España con la sign. 3/35245.

⁴⁷ G. Mayáns y Siscar, *o. c.* 238.

**EL ORADOR
CHRISTIANO,
IDEADO
EN TRES DIALOGOS.**

SU AUTOR
D. GREGORIO MAJÁNS
I SISCAR.

SEGUNDA EDICION.



EN VALENCIA:
POR JOSEPH I THOMAS DE ORGA,
AÑO M.DCC.LXXXVI.
CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

238 EL ORADOR CHRISTIANO.
estilo fue puro, propio, i castizo, i su ingenio agudo. *Frat Pedro de Oña* dejó una memoria insigne de su ingenio, viveza de imaginacion, mucha doctrina, i facundia maravillosa, en el libro de las *Posrimerías del Hombre*. Este doctísimo varon puso estudio en no encadenar los textos latinos, con el contexto Español, teniendo sin duda la mira al uso que los Predicadores harian de su obra. *Marco Marulo*, Spalatense, fue un varon doctísimo, que en tiempo de la renovacion de las letras en Italia escribió un *Evangelitario*, con tanta perfeccion, i piedad, que *San Francisco Javier* tenia en él su lición ordinaria espiritual de cada dia. *Barbolomé Fernandez de Reuenga* natural, i Maestro de Gramatica de Siruela, le trajo elegantemente en lenguaje comun. Pero baste lo dicho, por no alargarme demasiadamente.

25 *Lucrecio*. No me cansaria de oir noticias tan convenientes a nuestros Predicadores, que quizá dirán que estos libros, aunque son mui utiles, pero que son rarísimos, i no usuales.

Fabio. Los que saben la Historia Literaria Española tienen noticia de las re-
pe-

Como podemos ver, Mayáns, aparte de localizar erróneamente *Spalato* en Italia, fía de las noticias que da el propio traductor Fernández de Revenga, citándolo al pie de la letra. Pero Mayáns mismo hace notar –generalizando– cómo esos libros eran rarezas bibliográficas ya en su época:

25. *Lucrecio*. No me cansaria de oír noticias tan convenientes a nuestros Predicadores, que quizá dirán que estos libros, aunque son mui utiles, pero que son rarísimos, i no usuales.

Fabio. Los que saben la Historia Literaria Española tienen noticia de las repetidas ediciones de algunos, quando avia gusto de ellos. Procúre u. m. que se buelvan a tener en la estimacion que merecen, i los Mercaderes de libros los harán corrientes, por su provecho.⁴⁸

2. En el siglo XIX el polígrafo montañés Antonio Bravo y Tudela († 1891), jurista, ateneísta, escritor de temas de retórica y devoción, publica una *Historia de la elocuencia cristiana* en tres volúmenes.⁴⁹

En el segundo volumen (1865), libro tercero («Época tercera»), capítulo tercero («Continúa la escuela mística española»), apartado «Otros predicadores célebres de esta época: *Consideraciones generales: obras preceptivas*» (pp. 273-277), incluye Bravo y Tudela el *Evangelistario* español de Marco Marulo, pero en unas circunstancias muy notables:

Junto con los oradores se distinguieron los preceptistas en nuestra pátria; la restauracion de las letras y las guerras de Italia fueron la causa de que desde el siglo XVI se publicaran en España obras muy notables para el ejercicio de la predicación y el modo de desempeñarse con la debida dignidad y la elocuencia necesaria: podemos citar la traduccion del *Homiliano*, de Alcuino, hecha por el B. Juan de Molina [...] (1); [...] P. Francisco Osuna, [...] P. Juan de Dueñas, [...] Fr. Hernando de Zárate, [...] Fr. Pedro de Oña, [...] P. Rodríguez, [...] P. Fr. Hernando de San Yago: La traduccion del *Evangelistario*, de Marco Marulo, por Bartolomé Fernandez de Revengo [*sic*] (2).

(1) *El orador cristiano*, por D. G. Mayans y Siscar.«

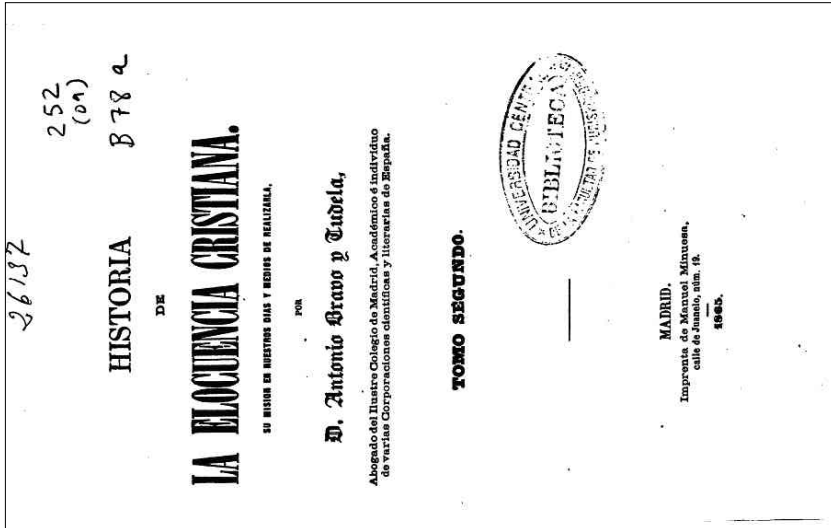
(2) Véase Mayans y Siscar.⁵⁰

Como podemos colegir, y el propio Bravo y Tudela honradamente reconoce en nota, las referencias se han tomado de la obra autorizada de Mayáns, que en el caso del *Evangelistario* se abrevian convenientemente.

⁴⁸ G. M a y á n s y S i s c a r, *o. c.* 238-239.

⁴⁹ A n t o n i o B r a v o y T u d e l a, *Historia de la elocuencia cristiana: Su misión en nuestros días y medios de realizarla*. Tomo primero. Imprenta de Manuel Minuesa, Madrid 1864; Tomo segundo. Imprenta de Manuel Minuesa, Madrid 1865; Tomo tercero (con el título: *Tratado de la predicación cristiana, segunda parte de la Historia de la elocuencia cristiana o sea Misión de la Palabra Santa en nuestros días y medios de realizarla*), Madrid 1866. Hay una segunda edición: Imprenta Universal, Madrid 1871.

⁵⁰ A. B r a v o y T u d e l a, *o. c.* II 275-276.



nuestra patria; la restauración de las letras y las guerras de Italia fueron la causa de que desde el siglo XVI se publicaran en España obras muy notables para el ejercicio de la predicación y el modo de desempeñarlo con la debida dignidad y la elocuencia necesaria; podemos citar entre otras la traducción del *Homilium*, de Aluino, hecha por el B. Juan de Molina por órden del virey de Valencia D. Fernando de Aragón, de que de Calabria (1); *El Abecedario espiritual*, del P. Francisco Osuna (celebre predicador), cuya obra era muy estimada por Santa Teresa: *El espejo de consolación de tristezas*, del P. Juan de Dueñas, obra ascética, pero muy recomendable por la interpretación y aplicación de la Sagrada Escritura; *Los Discursos de la pazienza cristiana*, de Fr. Hernando de Zaratua, muy útiles para el púlpito, especialmente desde que les añadió una tabla de los Evangelios: *Las Periferias del hombre*, de Fr. Pedro de Oña: *La Perfección cristiana*, del P. Rodríguez, traducida á varias lenguas: *Las Consideraciones sobre los Evangelios de los domingos y fiestas de Cuaremas*, del P. Fr. Hernando de San Yago: La traducción del *Evangelistario*, de Marco Marulo, por Bartolomé Fernández de Hercego (2). La obra de Fr. Estella, titulada *Modos concionandi*: La de Valdivia en 1588, *De Sacra Rhetorica concionandi*: La *Rhetórica* de Fr. Luis de Granada en 1578: *Los Libros de Retórica* de Arias Montano en 1569: *La Elocuencia española en arte*, de Jimenez-Palao, en 1821: *La Rhetórica cristiana*, del P. Juan Bautista Escardo, en 1647: La obra titulada *De predicatōne evangelii*, de Fr. Juan de Segovia, en 1575, con otras muchas que sería enojoso enumerar.

(1) *El orador cristiano*, por D. G. Mayans y Siscar.

(2) *Vista Mayana y Siscar.*

3.1. Confusión con el *Evangelistarium*

En un momento de olvido del autor por excelencia de la *Institutio*, el golpe que supuso la inclusión de esta obra en 1612 en el *Index librorum prohibitorum* fue lo que más pervivió en la memoria hispánica sobre Marko Marulić.

Es un hecho que llevó a la confusión dentro de ese descuido, de tal manera que si en la edición matritense del *Evangelistario* la aprobación inquisitorial de [3v] insiste en que «el autor originario lo está [= censurado] [...] en lo que le toca a lo que se le tilda en el tratado de los *Dichos y hechos memorables*, en cuanto a este tratado, que intitula *Evangelistario*, no le hallo nota que poderle poner. [...] Madrid, a 4 de Octubre de 1651.» Y sin embargo, en el ejemplar obrante en la Biblioteca Nacional un contemporáneo dejó escrito en letra manuscrita típica del siglo XVII en el verso de la hoja de guarda anterior: «Prohibido».⁵¹

Por supuesto, el siglo XVIII no mejoró los conocimientos sobre Marulić en España, de manera que el ejemplar citado arriba de la *editio princeps* del *Evangelistarium* de la Biblioteca Nacional (Madrid), la hoja de guardas anterior advierte de que «No es esto lo que se Prohíve en el Índice de 1747. / Montalvo». *Excusatio non petita, accusatio manifesta*.⁵²

4. A modo de conclusión: de la *Institutio* al *Evangelistarium*

La difusión y recepción de Marko Marulić en el mundo hispánico significa y se refleja en la presencia de ejemplares de sus dos obras principales, *Institutio* y *Evangelistarium*, desde las primeras ediciones conocidas, hasta las repercusiones en los repertorios bibliográficos más notables (Hernando Colón, Librería Rica de Felipe II) y los ecos receptivos en las obras de los humanistas (Lorenzo Palmireno), ya en las primeras décadas del siglo XVI, todavía en vida del autor.

En ese sentido, el *Evangelistarium* está representado desde un primer momento, pero también es de justicia admitir la identificación de *Marco Marulo* sólo con su obra *Institutio*: así, cuando en el lomo de un ejemplar se escribe «Marulo de Fouler», para sus contemporáneos era evidente que se trataba de una edición fowleriana de la *Institutio* maruliana.⁵³ No obstante, en el tercer tercio del siglo XVII encontramos el *Evangelistarium* solo en muy notables repertorios

⁵¹ Cf. los comentarios de K. B u d o r, «Sobre la recepción...», 221-222.

⁵² Ya B. Raspudić en su tesis doctoral de 1957 había llamado la atención sobre los perniciosos efectos que para la difusión de la obra de Marko Marulić tuvo su inclusión en el *index* inquisitorial. Cf. F. J. J u e z G á l v e z, «La tesis doctoral...», 241-242. V. también B. R a s p u d i ć, «Nepoznato o Marku Maruliću», 130 y 133.

⁵³ Nos referimos al ejemplar obrante en la Biblioteca Nacional (Madrid), con sign.: 8/19492, edición de los *Dictorum factorumque memorabilium libri sex* de Amberes 1577 (BMM § 65). V. F. J. J u e z G á l v e z, «Presencia de Marko Marulić...», 276. Es la edición que de algún modo hemos llamado en otras ocasiones «*Institutio* española.»

bibliográficos españoles, ya públicos (Universidad de Toledo), ya privados (el mestre Miquel Llebrés de Mallorca, el diplomático Cristóbal de Salazar).

La aparición del *Evangelistario* de Madrid 1655 en español se produce en un momento de decadencia, en que Marko Marulić y su *Institutio*, después de la impresionante difusión de las ediciones *fowlerianas*, probablemente por la competencia de otras obras repertoriales-ejemplares más populares, cae en cierto olvido, agravado por la inclusión de la *Institutio* en el *index* inquisitorial.

A mediados del siglo XVII se produce un nuevo fenómeno: el redescubrimiento de Marulić, pero ya dentro de la tradición de la oratoria sacra vernácula, a partir de su traducción española. Después de superada parcialmente la dificultad que presentaba hasta los años de la década de 1990 el hecho de no disponer más que de un *exemplar unicum* obrante en la Biblioteca Nacional de España (Madrid), al localizarse otros siete ejemplares, algunos perdidos, cuatro en Madrid (uno probablemente ligado a la Compañía de Jesús, otro propiedad de la mecenas del traductor de la obra, un tercero, propiedad de un culto capellán, que pudo marchar a integrar la biblioteca catedralicia de Calahorra), tenemos ejemplares en Huesca (ejemplar propiedad de los Carmelitas Descalzos), Sevilla y Valencia (propiedad de un noble bibliófilo). Vemos una recepción geográficamente más normalizada (pues se suman a la Corte y lugar de edición las regiones de Andalucía, Aragón, de alguna manera La Rioja, Valencia), con predominio de propietarios particulares de bibliotecas de parecidas características (predominio de libros en romance castellano, de tema religioso en sentido amplio, aunque también bastantes títulos de «cultura general», y pocos libros en lenguas extranjeras, quizá con la excepción del latín).

La recepción barroca y posterior de Marulić pasa a ser, por tanto, la del *Evangelistario* español, con la confusión que suponen los datos que relacionan al autor con San Francisco Javier y el *index* inquisitorial. Cuando los eruditos lo incorporan a la retórica sagrada en español, se orientan por los datos que proporciona en la propia edición de Madrid 1655 su traductor, el licenciado Bartolomé Fernández de Revenga, como en el caso de Gregorio Mayáns y Siscar en el siglo XVIII, y por éste último se guía en el siglo XIX D. Antonio Bravo y Tudela.